

36 ESPECIAL ARQUITECTURA | En portada



SANTIAGO CALATRAVA

"Acepto las críticas justas; la envidia y la ignorancia,

Es uno de los arquitectos españoles más originales y reconocidos. Sin embargo, su último y ambicioso proyecto para la zona cero está siendo más que cuestionado. 'The New York Times' lo llama «monumento al ego». No es la primera vez que lo atacan, pero no es un hombre que se deje intimidar. 'Armado' de convicciones y pasión, recibe a 'XLsemanal'.

Por Cristina Carrillo de Albormoz | Fotografía de Timothy Young



no"

EL BLANCO
Calatrava,
valenciano de
57 años, casado
y padre de
cuatro hijos,
en su estudio
neoyorquino.



C

inco años de intenso trabajo, miles de bocetos, de obstáculos, algunos sacrificios y muchas emociones están detrás del proyecto de la terminal de transportes del World Trade Center, parte neurálgica de la reconstrucción de la zona cero de Nueva York que lidera Santiago Calatrava.

Calatrava es, sin duda, uno de los grandes visionarios de nuestro tiempo, pero sigue siendo tan cortés, discreto y respetuoso como en sus comienzos. Convencido de que la arquitectura es un arte, lo guía una profunda pasión por lo bien hecho. En esta disposición franca, nos recibe en su despacho de Nueva York en Park Avenue; un espacio donde prevalece una recóndita armonía, maravillosamente amplio, de apariencia minimal-blanco con muebles y esculturas del propio Calatrava por el que *Tiberio*, un magnífico golden retriever, se mueve con elegante suavidad. Allí nos habla de su aventura americana, sus nuevos retos, la gran arquitectura en tiempos de crisis y su complicada situación en España.

XLsemanal. Llegó a Nueva York en 1994 cuando ganó el concurso para construir la catedral de St. John The Divine. Se confiesa un enamorado incondicional de la ciudad. ¿Qué le hace tan vehemente defensor de ella?

Santiago Calatrava. Aquel proyecto de la catedral se topó con todo tipo de obstáculos, tantos que al final no se hizo. Aquí siempre ha sido dificultoso construir. Fue la magnífica acogida que tuve cuando realicé el museo en Milwaukee lo que me decidió a proseguir la experiencia americana. Y me vine a Nueva York. Sin darme cuenta, yo la buscaba, la necesitaba. Es una ciudad muy diná-

mica, llena de pasión y disfruto de su energía y su hospitalidad. Se ha convertido en mi ciudad y la de mi familia. Creo que Nueva York es lo que fue París en la transición del siglo XIX al XX; aquí viven Frank Stella, Schapiro, Katz, Terry Winter, entre otros artistas de nuestra época; están el MOMA, el Met, el Guggenheim... Infravaloramos la contribución de la cultura americana. Para alguien que se ha interesado como yo en la arquitectura vernácula, no académica, siento que hay una arquitectura bellísima sin arquitectos, y la meca es Estados Unidos. Es la cuna del jazz, del rock, del cine, del surf... y eso se percibe en las calles de Nueva York.

XL. Tiene la gran responsabilidad y el privilegio de reconstruir parte de la zona cero. ¿Qué significa para usted

"Infravaloramos la cultura americana. En lo referente a la arquitectura no académica, EE.UU. es la meca"

la terminal de transportes del World Trade Center?

S.C. Es la culminación de un sueño y de cinco años de intensísimo trabajo. Es la obra que he realizado con más carga emotiva, marcada por circunstancias dramáticas, muy especiales. Aún quedan dos años de construcción, pero el concebirla ha sido un esfuerzo titánico, de miles de bocetos.

XL. Para un arquitecto-ingeniero, uno de los aspectos más difíciles es el del transporte, particularmente en el medio urbano. ¿Cuál era su gran desafío?

S.C. Lograr una zona limpia, fácil, que se entienda, en la que uno se mueva cómo-

damente y que preserve la monumentalidad, la memoria del edificio. El edificio en sí es un tributo a todo lo ocurrido y, a la vez, una puerta abierta de esperanza para las próximas generaciones. Mi obra es un tremendo homenaje a la vida, un mensaje de fe para la ciudad.

XL. Se ha hablado de un edificio con una forma metafórica, la de un niño que suelta un pájaro. ¿Quiere que todo el mundo vea eso?

S.C. Uno siempre es prisionero de su imaginación. Dejo libertad de interpretación, pero le contaré una anécdota. Al poner la primera piedra dibujé a un niño que soltaba una paloma y fue mi hija Sofía, que entonces tenía nueve años, quien lanzó dos palomas al aire. Todo el mundo, desde Hillary Clinton hasta Michael Bloomberg, estaba allí. Era como un escenario de ensueño, que equilibraba a la Nueva York prosaica, una ciudad que puede ser muy dura en su funcionamiento cotidiano, con su dimensión lírica, que también la tiene. La arquitectura debe aportar esa dimensión poética; es una de las razones de su existencia. Los edificios deben tener un misterio que te atraiga. Estoy convencido de que tienen alma.

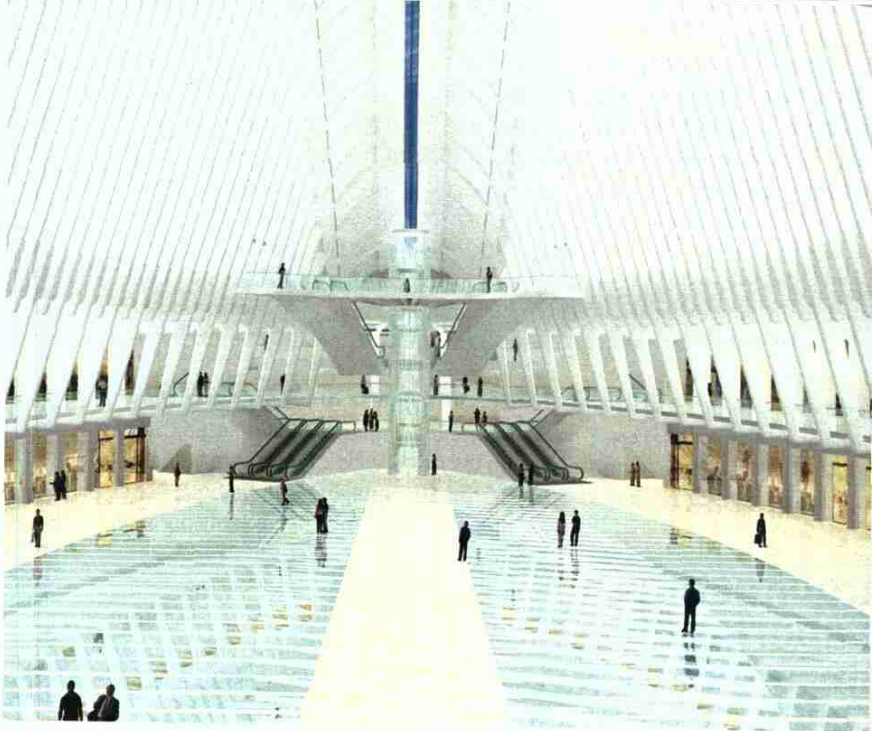
XL. En su caso, parte de esa alma es la suya propia, su proceso creativo.

S.C. En la arquitectura me proyecto a mí mismo, mis sueños, mis conocimientos, mi experiencia. Pero si por algo se distingue mi trabajo es por la investigación a través de dibujos: horas incontables en silencio realizando bocetos y rehaciéndolos. El dibujo me clarifica las ideas.

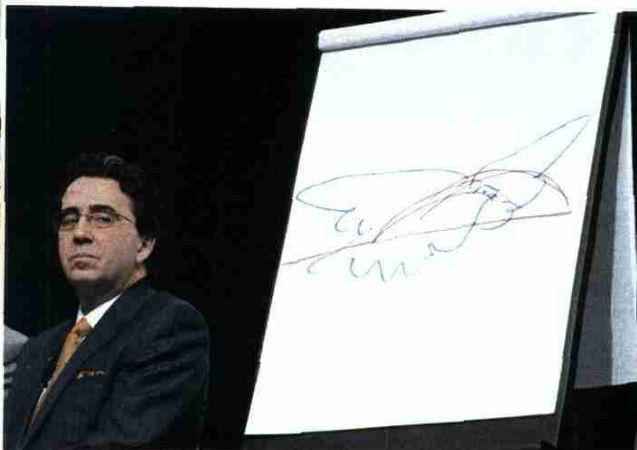
XL. La escultura es ahora parte fundamental de su obra. Incluso señala que la arquitectura es una escultura en la que se penetra.

S.C. Lo que hace de la arquitectura

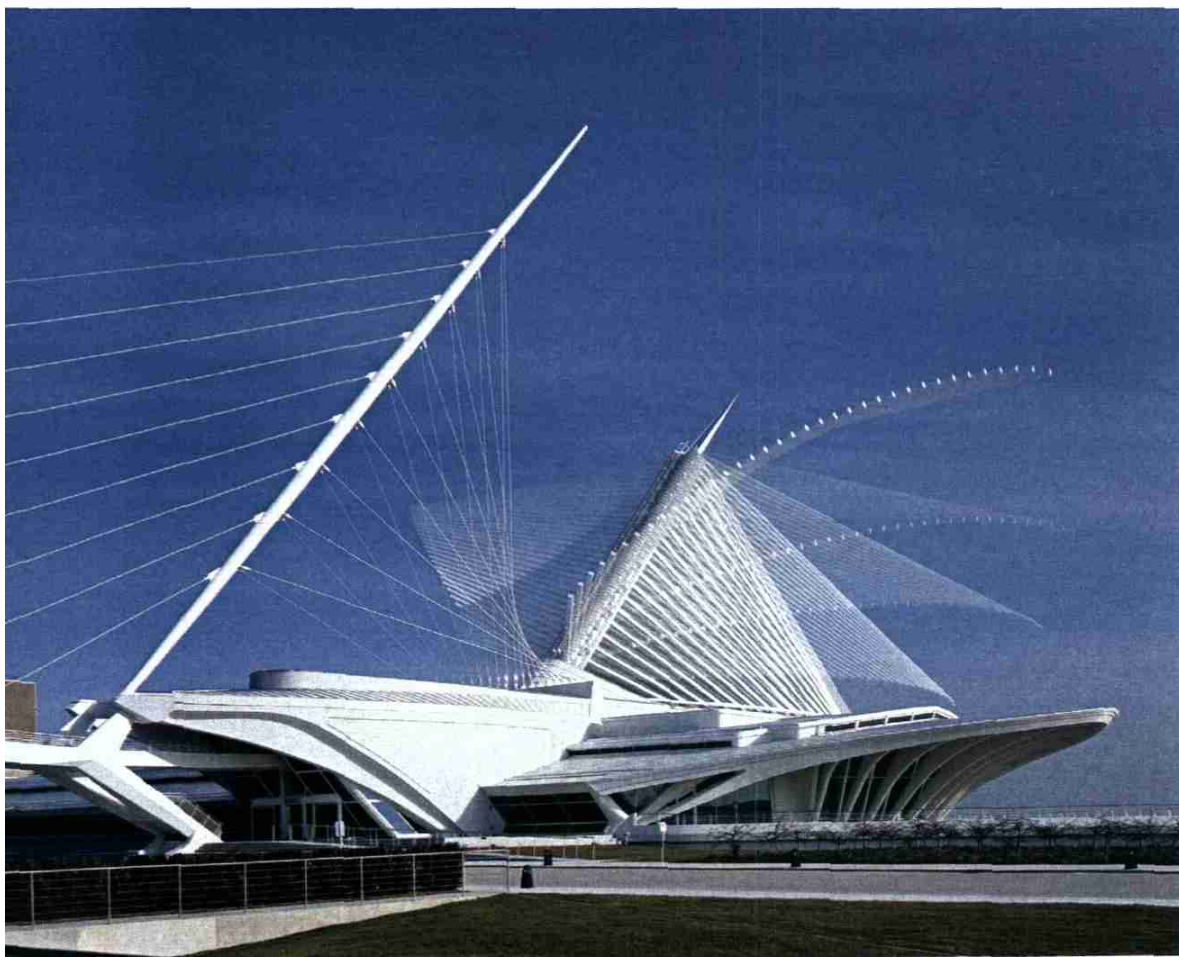




▲ El metro de la zona cero. La terminal de transportes del World Trade Center es la gran apuesta de Calatrava para Nueva York, cuya original inspiración fue el boceto de una paloma (abajo). La espectacular maqueta final se muestra hasta el 29 de agosto en el Instituto Reina Sofía de la ciudad, en una exposición comisariada por Robertina, su esposa, junto a una selección de sus obras americanas. El proyecto ha sufrido numerosas modificaciones por problemas de operatividad y su presupuesto ha pasado de 1.500 a 2.350 millones de dólares, lo que ha desatado las críticas de la prensa americana. No es la primera vez. En Bilbao pleitea con el Ayuntamiento por un puente. Él cree que es cuestión de tiempo que se aprecie justamente su obra.



FOTOGRAFÍAS: CORDON / ARCHIVO CALATRAVA



◀ Museo de Milwaukee.

Es la primera obra de Calatrava en EE.UU. Ubicada junto al lago Michigan, recuerda a un barco. La estructura superior, en cristal y acero, se abre y se cierra como las alas de un gran pájaro.

▶ Ópera, Valencia.

Es el edificio más espectacular de la Ciudad de las Artes y las Ciencias. La sobrecubierta en forma de pluma de 237 metros sólo tiene dos puntos de apoyo.

▲ Saint-Exupéry, Lyon.

Calatrava ha diseñado numerosas estaciones, pero ninguna en España. El único intento ha sido la del AVE en Huelva, un proyecto del que llegó a presentarse una maqueta, pero que se paralizó y que ahora podría reactivarse.

un arte colosal y que supera al resto de las artes es que es penetrable. Te absorbe, te envuelve. La escultura es mi exilio de calma y de tranquilidad; es mi intimidad y mi laboratorio de investigación. Muchas de mis obras arquitectónicas serían inexplicables sin mi investigación previa en la escultura. Mi obsesión es buscar las proporciones, y las proporciones de mis obras arquitectónicas me las procura el cuerpo humano. No sólo en el sentido clásico de escala y medida, sino en el cuerpo físicamente: el gesto de las manos, la forma de girarse, el movimiento del ojo. Grandes escultores, como Alexander Calder, Eduardo Chillida o Henry Moore, poseían alma de arquitectos. Y fue Auguste Rodin quien adelantó la definición canónica de la arquitectura del siglo XX que luego adaptaría Le

Corbusier: «La arquitectura es un juego de equilibrio de volúmenes bajo la luz».

XL. Habla usted de luz, su 'material' preferido. Su proyecto inicial de la zona cero, lógicamente, ha sufrido cambios. Uno es que ya no podrá pasar la luz hasta los andenes del tren.

S.C. Ha sido el gran sacrificio al que he tenido que acceder. En una obra de tales dimensiones es lógico que haya controversias, aunque puedan ser frustrantes. La luz implica optimismo. En arquitectura hay dos elementos que procuran confort: el espacio y la luz. Espacios donde uno llega a ver el cielo. Pero quiero dejar claro que, a pesar de todos los ajustes, trabajar en este proyecto

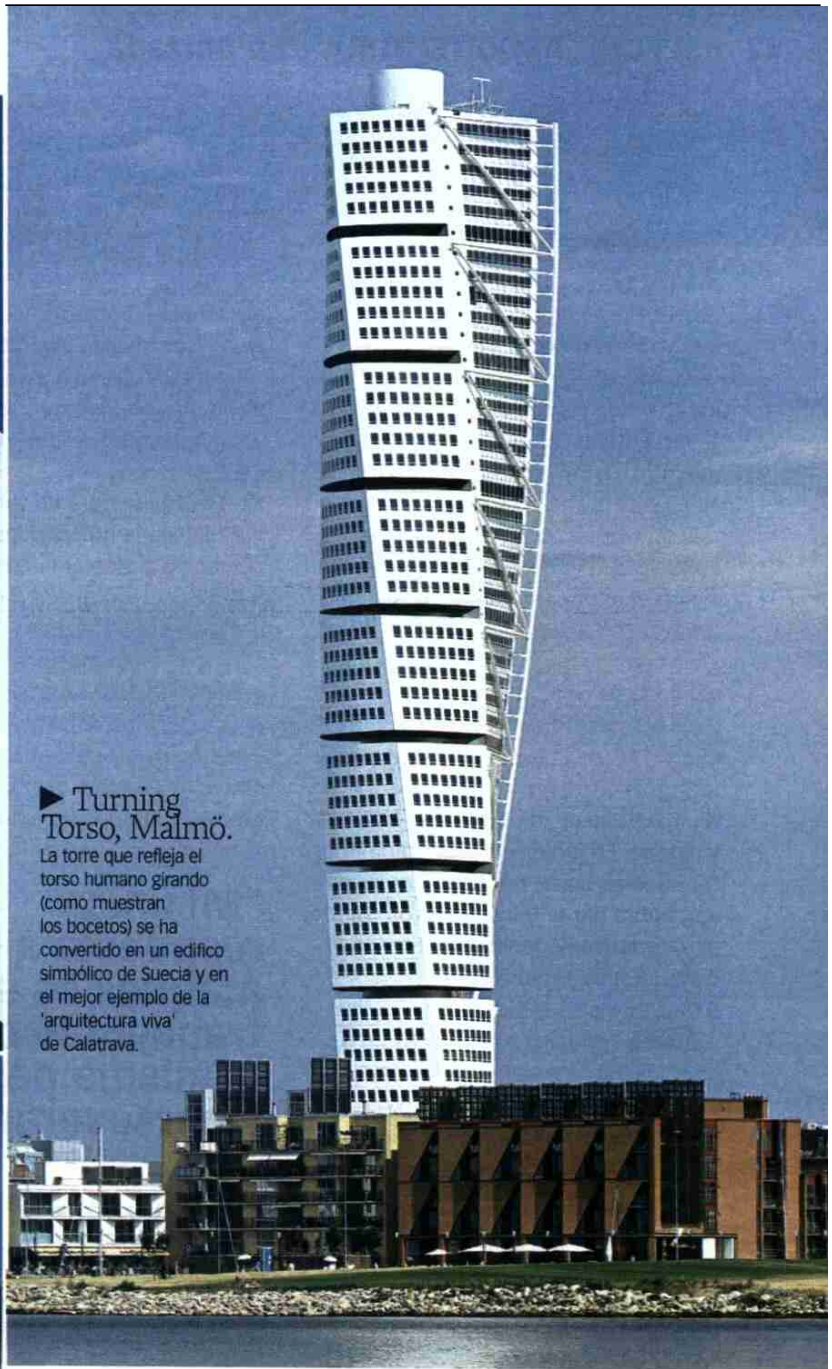
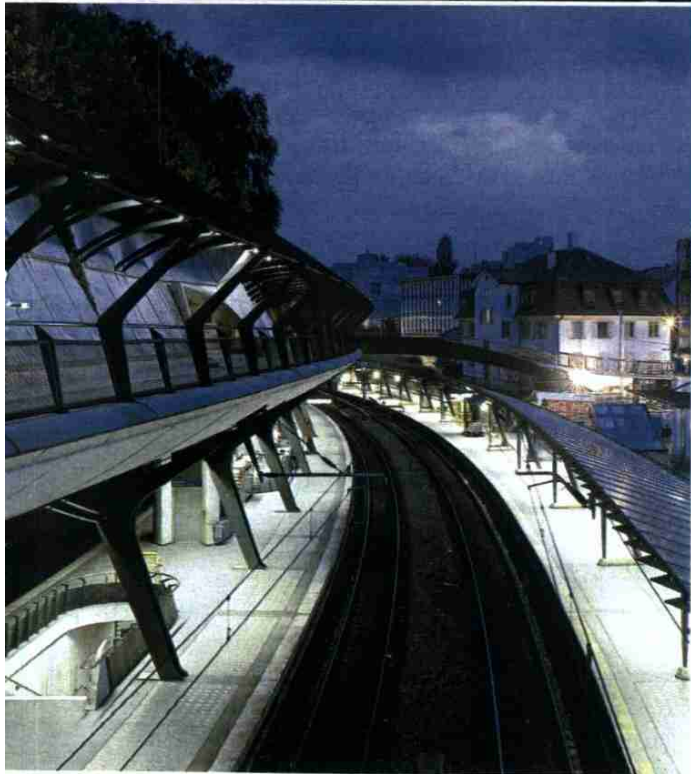
"La arquitectura debe aportar una dimensión poética a las ciudades. Los edificios tienen alma"

ha sido más fácil de lo que uno puede pensar. Y una suerte porque mi cliente, la Autoridad Portuaria, posee una experiencia de construcción fabulosa. Ellos se encargaron de las Torres Gemelas y del puente de George Washington y la gente que está trabajando, de la que he aprendido mucho, lo hace con un compromiso personal y con un respeto tremendos.

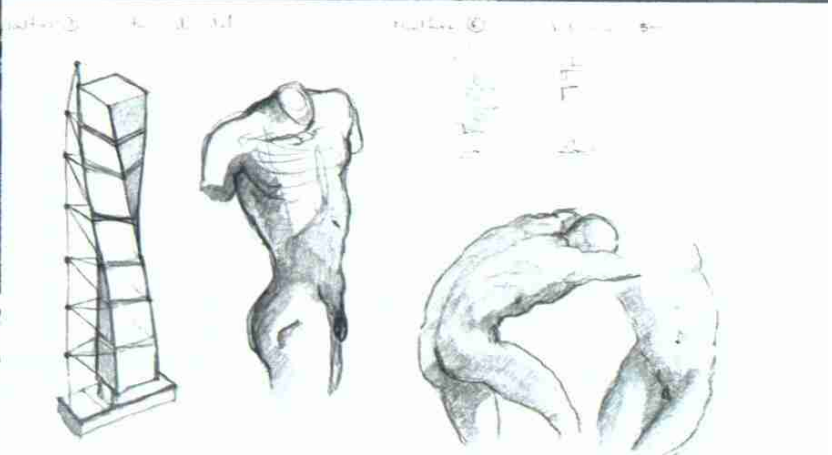
XL. Lleva en ese proyecto cinco años y al menos le quedan dos más. La Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia fueron 20... Imagino que hay que tener una gran fortaleza de carácter para ser arquitecto.

S.C. La arquitectura debe satisfacer un espeso y complicado bosque de implicaciones: su carácter funcional, unos costos, unas normas, unas limitaciones de terreno, un diálogo fructífero ▶

FOTOGRAFÍAS: ALAN KARCHMER / PALLADIUM PHOTODESIGN-OLIVER SCHUH / SANTIAGO CALATRAVA



► **Turning Torso, Malmö.**
La torre que refleja el torso humano girando (como muestran los bocetos) se ha convertido en un edificio simbólico de Suecia y en el mejor ejemplo de la 'arquitectura viva' de Calatrava.



con el cliente... La ejecución de un proyecto es algo duro. La arquitectura me ha dado muchas satisfacciones y cada vez me inspira más respeto, pero es, a la vez, un trabajo totalmente absorbente, en el que uno debe tener mucho aguante, aunque lo importante es llegar a realizar cosas extraordinarias. El otro día vino Frank Stella (el escultor con el que prepara una exposición en el museo Pablo Serrano de Zaragoza) y le enseñé la maqueta de la zona cero; se quedó media hora observándola. Al final, me dijo: «Le has dado a Nueva York algo similar a lo que le dio el Guggenheim, pero tardarán mucho tiempo en reconocerlo».

XL. Usted ha recibido grandes honores y elogios. En junio será nombrado doctor honoris causa, por decimoséptima vez, ahora por la Universidad de Oxford, pero también ha recibido críticas muy duras. ¿Cómo las encaja?

S.C. Siempre he sabido recibir críticas 'justas', pero luego hay grandes envidias, mucha ignorancia pasiva, muchos charlatanes, mucha vulgaridad y todo esto puede agotar, robarte mucho tiempo y energía positiva. Cuando me enfrente a este tipo de situaciones, intento tomar distancia; releo el testamento de Rodin, en el que escribía una carta a los artistas. Reza así (lo lee en francés): «Si su talento es nuevo, contarán con pocos partidarios y una multitud de enemigos. No se desanimen. Los primeros triunfarán». Y al final, insisto, lo que hay que procurar siempre es realizar obras con amor, mantener el espíritu de construcción más allá de la capacidad humana. Mi única respuesta es seguir trabajando con la misma intensidad, pasión y perseverancia. Luego, mi obra, como las de mis contemporáneos, necesitará el análisis del paso del tiempo.

XL. ¿A qué sabe el éxito?

S.C. Es algo muy delicado porque puede dar la impresión de inmodestia y no se trata de eso. Es más existencial. Rela-

ciono el éxito con la gran preocupación por estar a la altura de las circunstancias y con el deber de no perder la serenidad. El arte es una magnífica lección de sinceridad, y la más preciosa recompensa para un artista es la alegría de hacer una obra bien. Como decía Picasso: «Si no tuviera colores ni pigmentos, utilizaría tierra para pintar». Yo, también.

XL. La arquitectura ha vivido una época dorada con la prosperidad económica. ¿Cómo va a afectar la crisis?

S.C. La arquitectura se mueve por parámetros temporales ligados a su época, pero lo que entendemos por belleza y calidad no varía. La crisis no podrá con la arquitectura; de la misma forma que había edificios emblemáticos públicos en el Medioevo o en tiempo de los romanos, seguirán existiendo porque

"Mi única respuesta a los ataques es seguir trabajando con la misma pasión y perseverancia"

la gran arquitectura conlleva un claro mensaje de optimismo y fe en el futuro. La arquitectura es el barómetro de los cambios sociales y, por ello, con la crisis se radicalizarán posturas respecto al entorno relativas al consumo de energía o a la necesidad de construir edificios menos costosos de mantenimiento.

Incluso quizá nos daremos cuenta de que edificar con piedra es mejor. Menos coste, mejor construcción y menor gasto de mantenimiento. La arquitectura es un testimonio de nuestra época.

XL. Su vocación por la arquitectura fue tardía, pero no tardó en encontrar su estilo desafiante de leyes físicas y con un vocabulario original y nuevo. ¿Cómo llegó al 'estilo Calatrava'?

S.C. Hice el preuniversitario pensando que iba a ser médico, pero luego decidí que no tenía sentido porque lo que me gustaba era dibujar. Estuve en Bellas Artes en París y luego volví a Valencia, pero llegué tarde a la matrícula de la

Escuela de Bellas Artes y seguí, para dibujar, en Artes y Oficios. Sólo después llegó la arquitectura y, más tarde, estudios de urbanismo y de ingeniería. Fueron en total 14 años de meditación, de maduración, de acumulación de experiencia y de aprender a ver.

Comencé trabajando con cosas menores, realizando marquesinas, cubiertas de escuelas, balcones, muchas pequeñas obras en Alemania, donde aprendí la importancia de los materiales. Y en mi primera obra importante, la estación de tren de Stadelhofen Zúrich, en 1983, surgió mi lenguaje personal. Me di cuenta de que era poco escolástico, nada convencional, directo.

XL. Hablemos un poco de España. En septiembre acaba el Obelisco (93 metros de altura y 230 toneladas de peso), situado en la plaza Castilla, frente a las Torres KIO.

S.C. Así es; es un enorme obelisco metálico rodeado de una serie de láminas de bronce en disposición helicoidal que darán movimiento a la escultura. Me he inspirado en *La columna del infinito*, de Brancusi. Este escultor me fascina por su maravillosa síntesis y belleza en las formas. Esta obra también me ha hecho pensar de nuevo que, curiosamente, nunca he construido en el interior de España; sólo en la periferia.

XL. A usted no le falta trabajo en Estados Unidos, pero en España tiene parados sus proyectos. ¿Qué siente?

S.C. España vivió 25 años fantásticos de gran recuperación, pero siento que ahora se enfrenta a una decepción brutal. Estuve hace unas semanas para desbloquear proyectos pendientes, pero no lo logré. Me he visto forzado a rehacer mi estudio y mis oficinas en Valencia porque materialmente no es posible mantenerlos igual. Me he dado cuenta de que al principio trabajamos con poco más que la ilusión y estoy muy orgulloso de haber formado parte de esa época tan estupenda en la que surgió una nueva generación de españoles. ■